

En la antropología social y cultural, la investigación se ampara en la idea fundamental de la observación participante dentro del seno de una comunidad o sistema social. El antropólogo se introduce primero en la vida de la comunidad y, a través de los contactos y las observaciones cotidianas, es aceptado por ella. Esta primera fase de la investigación de campo requiere semanas, incluso meses, sobre todo si hay que aprender la lengua local. Los primeros etnógrafos obtenían los datos a partir de entrevistas en profundidad con algunos informantes clave, personas expertas en la cultura y en el sistema social local. Estos datos se verificaban y cruzaban con los de otros informantes y con las observaciones directas del propio trabajador de campo.

Sin embargo, la investigación de las distintas sociedades y pueblos exige hoy otras herramientas metodológicas. Las entrevistas estructuradas (con muestreo) se utilizan de forma rutinaria para la obtención de una información; por ejemplo, el consumo de alimentos, el comportamiento sanitario, los recursos económicos, los movimientos migratorios laborales, el tiempo libre y otros aspectos. Para analizar la conducta económica hay que registrar con minuciosidad las transacciones en el mercado, las horas de trabajo, las capturas de peces y animales de caza, así como los rendimientos de las cosechas. Cuando se trata de estudiar los aspectos de la personalidad se utilizan pruebas psicológicas. También se someten a análisis los posibles datos de los registros parroquiales, los textos locales, los informes gubernamentales y otras fuentes escritas.

A medida que los datos son más complejos e intrincados, y se hace necesario el tratamiento rutinario de miles o incluso cientos de miles de fragmentos de información, los arqueólogos han recurrido a las computadoras y equipos informáticos para dibujar las secuencias temporales, las relaciones espaciales y demás esquemas. Las tendencias del cambio cultural, la interacción entre las actividades económicas y sociales, las interrelaciones étnicas y otros patrones complejos se comprueban hoy mediante avanzados métodos estadísticos.

Estos métodos técnicos y cuantitativos en la investigación no han sustituido a los estilos tradicionales de investigación de campo. Al contrario, las entrevistas en profundidad a los informantes clave, así como el complejo análisis cualitativo de los sistemas simbólicos, las ceremonias y otras prácticas culturales, constituyen todavía una parte esencial de la metodología holística (doctrina epistemológica que hace hincapié en el estudio de los elementos desde su totalidad).

Tendencias actuales

La antropología moderna se está convirtiendo poco a poco en una ciencia aplicada, ya que los investigadores se están concentrando en aspectos sociales como la sanidad, la educación, protección del entorno y el desarrollo urbano. Hoy son muchos los antropólogos contratados por organismos públicos, empresas de investigación, grupos independientes de presión, organizaciones indigenistas y agencias sanitarias para realizar trabajos de campo en entornos culturales, ya sean proyectos educativos, sanitarios o programas de desarrollo agrícola a gran escala en regiones rurales.

El desplazamiento hacia el estudio de sistemas heterogéneos y diversificados, así como el auge de los métodos cuantitativos de investigación han promovido la necesidad de la investigación en equipo. Anteriormente, una investigación, por lo general, sólo implicaba a un trabajador de campo que se aislaba durante meses en algún poblado remoto; hoy, por el contrario, la mayor parte de los proyectos de campo necesitan el apoyo de diferentes profesionales, incluidos los asesores estadísticos, biólogos, sociólogos y estudiantes colaboradores.

Por cuestiones de metodología, los antropólogos han desarrollado vínculos sociales con las comunidades objeto de estudio. Estas relaciones muchas veces han pasado a ser verdaderas asociaciones que, en la mayoría de los casos, han beneficiado a estas comunidades. A cambio, la aplicación pragmática de estos métodos ha abierto nuevos caminos en la teoría social y biocultural.

LOS ANTROPOLOGOS Y LA INVESTIGACION URBANA

Hace mucho que los antropólogos sienten interés por el urbanismo.

Algunos estudios urbanos antropológicos comenzaron en la década de 1920 y desde ese entonces ha habido una serie de estudios antropológicos que va creciendo. Algunos de los primeros estudios antropológicos fueron hechos en África.

Los estudios urbanos de los antropólogos en Iberoamérica son también relativamente recientes. En esta región se ha prestado atención a los arrabales, a los guetos y al chabolismo, bajo nombres como los de barrios, barriadas, vecindades y términos similares.

En los Estados Unidos uno de los primeros hitos fue el estudio de los Lynd sobre una población del medio Oeste (Middletown).

Otro estudio de la escena urbana en los Estados Unidos fue el realizado por W. Lloyd Warner. Realizó el estudio en una comunidad de Nueva Inglaterra a la que llamó Yankee City, rechazó el exclusivo apoyo en criterios económicos y ocupacionales para la afiliación a una clase y utilizó cosas como la autovaloración, la valoración de los demás y diversas medidas de posición social.

EL PAPEL DE LA ANTROPOLOGÍA EN LOS ESTUDIOS URBANOS

Un número creciente de antropólogos creen que pueden y deben investigar los problemas urbanos o los problemas que tengan relación con lo urbanístico.

Una aportación del antropólogo consiste en su opinión de que las sociedades y culturas específicas están estructuradas y forman sistemas que actúan de manera recíproca. Sin embargo, nadie ha intentado todavía presentar con éxito la estructura total de una megalópolis como Nueva York o Los Ángeles.

Una clase de estudios a cargo de antropólogos implica el examen dentro de una sociedad de algún problema.

En otra clase de estudios, los antropólogos han examinado enclaves étnicos, áreas suburbanas o zonas de chabolas como si fuesen comunidades autónomas.

En términos generales, los antropólogos están mejor preparados para realizar estudios enfocados a la cultura, haciendo hincapié en métodos de campo tales como entrevistas en profundidad y una observación participante, que exige una involucración relativamente estrecha con los sujetos.

NATURALEZA DE LA POBREZA

Oscar Lewis, en algunos de sus libros sugiere que la pobreza crea su propia cultura, con elementos comunes a los pobres de todas partes. Esta cultura es autogeneradora, es decir, sus características se transmiten a través de las generaciones.

En *The Children of Sánchez* (Los hijos de Sánchez), cada miembro de la familia presenta su autobiografía esencialmente con sus propias palabras, estas palabras son a veces obscenas y vulgares, y a su vez desataron denuncias de los mexicanos de la clase alta. Esta reacción, por supuesto, no hizo sino manifestar hasta qué punto las personas de un determinado nivel en el seno de una cultura compleja en cualquier parte ignoran lamentablemente muchos aspectos de su propio país.

Charles A. Valentine sugiere que los pobres en los Estados Unidos representan una serie heterogénea de subsociedades con subculturas variables y adaptables, que solo parcialmente y relativamente son distintas de la cultura nacional dominante.

La investigación sobre la pobreza se relaciona claramente con varias cuestiones de política nacional fundamentales. La aproximación del bienestar al problema de la pobreza se funda primordialmente en la asunción de que hay una subcultura de la pobreza y que los problemas se resolverán si los pobres adoptan los valores corrientes en la clase media.

CHABOLISMO, GUETOS Y ETNICIDAD

Chabola. Caseta o choza, gralte. la construida en el campo.

Barraca mísera en los suburbios de las ciudades.

Gueto. Aislamiento social, político, ideológico, etc., en que se encuentra una minoría de personas.

Etnia. Agrupación natural de individuos que tienen el mismo idioma y cultura.

El chabolismo refiere a las agrupaciones de viviendas informales, los guetos tiene por lo general un componente étnico; el termino nació en Italia donde se aplico a las barriada urbanas en las que se les obligaba a vivir a los judíos.

En general, tales comunidades nuevas tienen un mínimo de organización de las que salen los portavoces que hablan con las autoridades o con los propietarios de los terrenos. Corrientemente existe algún servicio de policía interno y, con recurrencia, los recién llegados deben de obtener permiso para unirse a la comunidad. Esas agrupaciones carecen a menudo de suministro de agua, así como de servicios sanitarios, electricidad y otras ventajas urbanas.

Es creencia popular, compartida por muchos científicos sociales, que la emigración a la ciudad va acompañada por la desorganización social y personal.

En conjunto, sin embargo, es evidente que al antropología a contribuido mas al estudio de los problemas en África e Iberoamerica que hasta ahora lo ha hecho en los Estados Unidos, puede esto deberse a un cierto romanticismo de los antropólogos que tiende a encontrar mas interesantes los escenarios distantes y exóticos, también es probablemente cierto que resulta mas fácil a un antropólogo conseguir ayuda económica para estudiar el problema de la emigración rural a Lima que obtener esta ayuda para estudiar la situación de los emigrantes en Detroit.

LA SALUD Y LA EDUCACIÓN URBANA

Los antropólogos han hecho importantes aportaciones a los problemas de la influencia de subculturas terminadas en la clase y de la procedencia étnica en el campo de la educación y la salubridad, así como la comprensión de los problemas de la pobreza. Las deficiencias de algunos de estos estudios parecen radicar no en sus métodos y criterios antropológicos, sino en su incapacidad para emplear el concepto de cultura con mas eficacia y a utilizar plenamente los criterios comparativos y holísticos. En que hay una subcultura de la pobreza que se perpetua así mismo en el verdadero sentido del concepto o un conjunto de respuestas comunes de los pobres y menesteroso a las características de la cultura dominante, es importante teóricamente, pero también tiene gran importancia en cuanto al desarrollo de una política publica.

YOAN SAIDT BELTRAN MARTINEZ ANTROPOLOGÍA SOCIAL